

Consagración a la Santa Faz de Santa Teresa de Lisieux

Â

EscÃ³ndeme, SeÃ±or, en el secreto de tu Rostro...

Sor C. Genoveva de Sta. T. - MarÃ-a de la Santa Faz.

Sor L. J. MarÃ-a de la Trinidad y de la Santa Faz.

Sor MarÃ-a F. T. del N. JesÃs y de la Santa Faz <1>.

"Un poquito de este puro amor mÃ¡s provecho hace a la Iglesia que todas esas obras juntas" <2>. "Por eso es gran negocio ejercitar mucho el amor, para que, consumÃndose aquÃ- el alma, no se detenga mucho acÃi o allÃi sin verle cara a cara" <3>...

ConsagraciÃ³n a la Santa Faz

Â¡Oh Faz adorable de JesÃs!, ya que has querido elegir nuestras almas de manera especial para entregarlas a ellas, venimos a consagrarlas a ti... Nos parece, JesÃs, oÃ-r que nos dices: "Abridme, hermanas mÃ-as, esposas mÃ-as queridÃ-simas, que tengo la Faz cubierta de rocÃ-o y los cabellos del relente de la noche". Nuestras almas comprenden tu lenguaje de amor, nosotras queremos enjugar tu dulce Faz y consolarte del olvido de los malvados. A sus ojos, tÃº estÃs todavÃ-a escondido, te consideran como objeto de desprecio...

Â¡Oh Faz mÃ¡s bella que los lirios y las rosas de primavera <4>, tÃº no estÃs escondida a nuestros ojos... Las lÃ-grimas que velan tu mirada divina nos parecen diamantes preciosos que queremos recoger para con su valor infinito comprar las almas de nuestros hermanos.

De tu boca adorada hemos escuchado la amorosa queja. Y sabiendo que la sed <5> que te consume es una sed de amor, quisiÃramos, para poder apagÃrtela, poseer un amor infinito... Esposo amadÃ-simo de nuestras almas, si tuviÃsemos el amor de todos los corazones, todo ese amor serÃ-a para ti... Pues bien, danos tu ese amor y ven a apagar tu sed en tus pobres esposas...

Almas, SeÃ±or, tenemos necesidad de almas <6>..., sobre todo de almas de apÃstoles y de mÃrtires, para que gracias a ellas podamos iluminar con tu Amor a la multitud de los pobres pecadores.

Â¡Oh Faz adorable, lograremos alcanzar de ti esta gracia! OlvidÃndonos de que estamos desterradas junto a los canales de Babilonia, te cantaremos al oÃ-do las mÃs dulces melodÃ-as, y como tÃº eres la verdadera, la Ãnica Patria de nuestros corazones, esos nuestros cantos no serÃn cantados en tierra extranjera.

Â¡Oh Faz adorada de jesÃs!, mientras esperamos en dÃ-a eterno en que contemplaremos tu gloria infinita, nuestro Ãnico deseo es hechizar tus divinos ojos escondiendo tambiÃn nosotras nuestro rostro para nadie aquÃ-en la tierra pueda reconocernos...

Tu mirada velada: he ahÃ- nuestro cielo <7>, JesÃs.

Firmado:

T. del N. JesÃs y de la Santa Faz

M. de la Trinidad y de la Santa Faz

G de Sta. T. MarÃ-a de la Santa Faz

NOTAS

Doc.: autógrafo. - Fecha: 6 de agosto de 1896. - Compuesto para: ella misma, sor Genoveva y sor María de la Trinidad. - Publ.: HA 98, pp. 160-161, sin el ro; para este último: Mss I, pp. 20s. - Las palabras en cursiva fueron escritas por Teresa con tinta roja.

Esta oración fue compuesta para el 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración. Teresa eligió esta fecha para consagrarse solemnemente a la "Faz adorable de Jesús" junto con sus compañeras de noviciado que llevaban el nombre "de la Santa Faz". Una primera versión, con importantes variantes aparece reproducida en *Primeras*, pp. 124s. - La oración está escrita al dorso de un cartoncito de 13 por 9 cm. En el anverso, una reproducción de la Santa Faz de Tours, rodeada de tres medallones ovales dispuestos en semi-corona, y dentro de ellos las fotografías de las firmantes cuyos nombres se reproducen.

<1>

Teresa pone las iniciales de los nombres de pila de cada una de ellas: "C" para sor Genoveva (Celina); "L. J." (Luisa Josefina) para María de la Trinidad; "María F." (María Francisca) para sí misma. Sor Genoveva de Santa Teresa se llamaba originariamente "María de la Santa Faz" (cf Cta 174), y sor María de la Trinidad "María Inés de la Santa Faz" (cf PN 11 y 12). Esta última tenía desde la infancia una marcada devoción a la Santa Faz. Teresa fue la primera carmelita de Lisieux que llevó el "título de nobleza" (cf Cta 118) "de la Santa Faz", así como también el "del Niño Jesús".

<2>

SAN JUAN DE LA CRUZ, *Cántico Espiritual*, B, 29,1. Es la primera vez que esta cita aparece en los Escritos. Se repite en Ms B 4vo; Cta 221 y 245.

<3>

ID., *Llama de amor viva*, canción 1, n. 28. (Teresa se alarjó este pasaje con una cruz alipiz, ya en la enfermería, en 1897; cf UC, pp. 419-420). Hay que hacer notar que si Teresa no cita estas palabras del Santo hasta 1896-1897, así las está viviendo ya desde hace años; cf CA 27.7.5.

<4>

Teresa se inspira aquí en las Letanías de la Santa Faz: "¡Oh Faz adorable, más fresca que las rosas de primavera!".

<5>

Este versículo (Jn 19,28) está en el origen del ardor apostólico de Teresa; cf Ms A 45vo, 46vo. Algunas semanas más tarde, en el Manuscrito B (8/9/96), esta dimensión apostólica se expresará en su dimensión universal. Cf también P 20+.

<6>

La mayor parte de los libros de oraciones de Tours proponen un "Grito de amor" en el que se lee: "¡Almas! ¡Almas! ¡Tenemos necesidad de almas!".

<7>

Este final es como un eco de P 12: *Mi cielo en la tierra* (12 de agosto de 1895) y de P 21: *Mi cielo* (7 de junio de 1896); entre estas dos poesías se sitúa la entrada de Teresa en la noche de la fe.